



Año de la Palabra



Diócesis de Austin
La Iglesia Católica del
Centro de Texas
512.476.4888
www.austindiocese.org

Los primeros cinco libros bíblicos inician la historia

Por Claudia C. Neira

Los primeros cinco libros de la Biblia – Génesis, Éxodo, Levíticos, Deuteronomio y los Números – son conocidos como el Pentateuco (los cinco rollos de pergamino). El término en hebreo es Torá, palabra que significa (dirección o instrucción). Estos libros articulan algo con lo cual cada persona de fe puede identificarse: la búsqueda de una relación con nuestro Creador a través de nuestra comunidad.

Génesis significa “al principio”. Éste nos habla de la creación y nos introduce al pacto entre Dios y Abraham. Esta relación es significativa para la fe Judía, cristiana y musulmana. El éxodo nos lleva a través de la jornada de los israelitas, el pueblo escogido y su pacto con Jehová. Los levíticos (libros bíblicos del Antiguo Testamento) explican con detalle las leyes que se refieren al culto. Los números incluyen un censo y resumen toda la jornada de los israelitas desde Egipto a la frontera de la tierra prometida. El Deuteronomio, del griego “segunda ley”, repite y resume muchas de las leyes dadas en los primeros libros. Éste se encuentra enmarcado en el pronunciamiento final de Moisés a la gente reunida en la parte oriental de Río Jordán, preparada para entrar a la tierra prometida. El Deuteronomio motiva a la gente a permanecer fieles al pacto con Dios.

En ninguna parte del Pentateuco existe alguna indicación de quien es el autor o como fueron creados los libros. En tiempos antiguos los libros eran a menudo el resultado de un largo proceso en el que las tradiciones orales se convertían en documentos escritos sometidos a diversas etapas de corrección. Sin embargo, una tradición afirma que Moisés escribió el Pentateuco. Los estudiosos bíblicos ahora mantienen que el Pentateuco no es un trabajo de un solo autor escrito en un tiempo específico, sino que fue elaborado al paso de los siglos por gente que respondía a diferentes circunstancias.

Un trabajo escrito por especialistas ha desarrollado una “hipótesis documental” que hace referencia a posibles fuentes que dieron forma a los libros del Pentateuco. Entre ellas se incluye la fuente Javista, la cual se escribió cerca del inicio de la monarquía israelita, durante o en algún momento después del Rey Salomón; y la fuente Eloísta que se escribió después del reinado del Rey Salomón, cuando la nación se dividió en dos reinos separados, el de Israel y Judea.

La fuente Eloísta está especialmente vinculada con aspectos éticos. Ésta ofrece una imagen de un Dios lejano que se comunica con la gente indirectamente a través de sueños y ángeles o, a lo más, a través de una voz que viene del cielo.

La fuente Deuteronomista se refiere principalmente a la colección contenida en el libro del Deuteronomio, la cual parece haber sido desarrollada de manera separada a los otros libros del Pentateuco. La función de los profetas es enfatizar, resaltar, y Moisés es descrito como el profeta ideal.

Finalmente, la fuente Sacerdotal escrita después de que Israel fue conquistada por Asiría en el año 722 y Judea por Babilonia en el año 587, cuando ambos reinos del norte y sur fenecieron. Judea fue desterrada de Babilonia. Durante el exilio se agregó más material al Pentateuco. La fuente Sacerdotal muestra a Dios en completo control y haciendo todo de una manera ordenada y armoniosa. Después del exilio, las fuentes Javista y Eloísta fueron combinadas en una sola narrativa realizada por un editor sacerdotal.

El Pentateuco constituye una parte esencial de la Biblia cristiana. Éste se encuentra presente en los escritos de los autores del Nuevo Testamento. Frecuentemente, textos de la Biblia Judía son usados en expresiones tales como “Porque este dice.....” o “Porque está escrito.....”.

El Nuevo Testamento es una continuidad con el pacto del Sinaí, un nuevo pacto presagiado por los profetas y establecido en la sangre de Jesús. Este pacto es el mismo entre Dios e Israel. Por esta razón, es importante que como gente de fe, nos interioricemos en el estudio de esos libros a fin de entender nuestra propia historia de Salvación.

Claudia Neira enseña religión en Reicher Catholic High School en Waco y tiene el grado de maestría en teología de St. Mary University en San Antonio, Texas.